

ATENTADO A CANDIDO MORA

CADA semana, un episodio similar, o dos, o tres... A veces, el número ha pasado de veinte, como en las Navidades de sangre de la zona norte de Oriente, o ha alcanzado la cifra de 16 muertos, como en la vendimia trágica del Corinthia. Santiago de Cuba y La Habana, Holguín y Pinar del Río, Camagüey, Matanzas, Morón y Santa Clara, toda ciudad importante de la Isla ha pagado su cuota de dolor a esta pugna civil que convulsiona al pueblo cubano. El último hecho de violencia, ocurrido horas antes de cerrar BOHEMIA, tuvo como escenario el reparto Habana Nueva. La víctima fué el chofer Antonio Rodríguez Menéndez, que trabajaba a las órdenes del representante gubernamental Cándido Mora Morales, objeto central del atentado. El congresista resultó ileso.

—Fotos: ALBURQUERQUE y CARDOSO—



En frente al hospital de Emergencias, la novia de la víctima, señorita Ada Izquierdo, llora desconsoladamente la pérdida del ser amado. Junto a ella, dos de sus familiares se solidarizan con su dolor.

El representante Mora Morales observa los impactos de las balas en el interior de su automóvil. Ráfagas de ametralladoras o de pistola calibre 45 —al decir de la policía— fueron utilizadas en la agresión.



Una víctima más de la violencia que señorea el panorama nacional: el chofer Antonio Rodríguez Menéndez, muerto a balazos, al mediodía del lunes 24, en un atentado realizado contra el representante Cándido Mora Morales.



Los tenientes coroneles Mariano Faget y Martín Pérez —el primero vestido de blanco— realizan las investigaciones. La escena tiene lugar momentos después de llegar el congresista gubernamental al centro hospitalario de Carlos III.

